<iframe src="http://www.videobolivia.com/3XUpdsMM69g.php?video=19710&ancho=380&alto=280" width="380" height="300" scrolling="no" frameborder="0" align="middle"></iframe>

EL CLÁSICO SE SALDA CON EL RESULTADO MÁS JUSTO
SIN VENCEDORES NI VENCIDOS…

No había caso de pedirles más: los celestes venían con algo de cansancio —más allá de la rebosante alegría por su triunfo del jueves ante Junior en Colombia— y dieron lo que las fuerzas les permitieron; los atigrados, que mañana tienen un encuentro también por la Libertadores en Brasil, optaron por medirse para no tener un desgaste mayor que les pudiera complicar su existencia en el siguiente encuentro copero. Aún así, unos y otros pusieron de su parte para que —salvo algunos pasajes del segundo período— no fuera un clásico desabrido.

Renglón aparte: Desde ayer, este partido mayor del fútbol nacional ya tiene 500 goles. Eran 498 —tema anticipado por Marcas el pasado viernes— hasta el encuentro 182 jugado en diciembre pasado, y tanto Pablo Escobar, autor de la apertura de la cuenta para el Tigre, de penal a los 31 minutos; como Edemir Rodríguez, de Bolívar, finalmente el autor de ese significativo tanto (1-1 a los 48’, de cabeza), contribuyeron para que llegara el medio millar de dianas.

Pudieron ser más de dos goles de no haber sido por los palos en un par de ocasiones, una para cada uno; por los arqueros que tuvieron su cuota aparte y respondieron bien; o finalmente porque en la resolución también hubo aplazo de los ejecutantes.

Fue mejor el primer período: de ida y vuelta, de arduo trabajo para las defensas y los arqueros, de muchas ocasiones de gol por el volumen ofensivo generado, de algún penal no cobrado (mano de Méndez) y del gol de Escobar bien resuelto.

En la segunda parte el nivel futbolístico decayó, Rodríguez empató temprano con un certero cabezazo tras un centro de Cardozo, y después hubo mucho menos que en la primera parte. De manera inconsciente, atigrados y celestes se dieron la mano.

**De Troncone a Rodríguez**

Jaime Ayllón

Transcurrían tres minutos del segundo tiempo (48’ del partido): Rudy Cardozo tomó la pelota, miró y mandó un centro perfecto, Edemir Rodríguez se elevó solo y cabeceó con comodidad despachando la redonda lejos del alcance del golero Daniel Vaca. Fue el empate 1-1 en el clásico 183 en la “era liguera” y el gol número 500 en la historia de estos partidos entre atigrados y celestes.

Ese condimento especial tuvo el encuentro mayor del fútbol nacional celebrado ante unos 35 mil espectadores que colmaron las graderías del estadio Hernando Siles.En ese mismo escenario, hace 34 años (domingo 15 de enero de 1978), Ricardo Troncone, también zaguero de Bolívar —como Edemir—, convirtió el primero, de penal.

Ayer (Cadena Pratel) lo rememoró desde Buenos Aires: “Venga el gol que venga, tengo el orgullo de haber hecho el primero en los clásicos”.

Edemir Rodríguez, al término del encuentro de ayer, admitió que “no sabía que era el gol 500, pero lo marqué y es importante por eso de las estadísticas. Felizmente pudo ingresar después de un buen frentazo. Creo que el arquero se sorprendió porque no atinó a reaccionar, fue un lindo gol, además no merecíamos perder, por el contrario”.

**Ninguno regaló nada, los dos se prodigaron**

Jorge Asturizaga

Clásico es clásico y los protagonistas así lo entendieron. Los técnicos pusieron lo mejor que tenían a disposición y ninguno se regaló.

La Academia llegó horas antes del inicio de las acciones desde Colombia y varios de los que estuvieron en Barranquilla dijeron presente en el choque 183 de la historia de la Liga. Por el lado atigrado, Mauricio Soria también se decidió por su habitual elemento a 48 horas de su compromiso por Copa Libertadores de América.

Hubo dos goles, y además muchas emociones. Los minutos finales fueron jugados a todo vapor, como en el boxeo dieron y recibieron.

La primera parte fue del Tigre, al margen del gol tuvo situaciones para aumentar la cuenta. Escobar hizo estrellar la pelota en el poste, a los 22 minutos mandó un derechazo que sorprendió a Quiñónez. Luego el capitán puso en ventaja con un remate bien colocado en el penal que provocó Frontini.

A Jhasmani Campos se le ha cerrado el arco. Desde que llegó a Bolívar todavía no ha hecho goles en partidos oficiales. El mediocampista estuvo ayer lo más cerca de anotar.

En el minuto 27, su remate fue devuelto por el palo derecho de Vaca, quien lucía vencido.

La balanza la equilibró Bolívar en la segunda parte. Se animó y fue al frente en procura del empate. Edemir Rodríguez se redimió de los desaciertos de la primera parte. Se soltó y subió a campo adversario hasta llegar al gol con un cabezazo a un costado de Vaca después de un centro preciso de Cardozo, 48’.

Otro que buscó toda la tarde fue William Ferreira, el goleador estuvo con la pólvora mojada. Cerca del final (84’) mandó un cabezazo de posición incómoda y Marchesini impidió que la pelota ingresara al arco, evitando el desnivel en el marcador.

**Unas 40.000 personas dijeron presente**

Jorge Asturizaga

Hubo cerca de 40.000 espectadores en el estadio Hernando Siles, aunque el informe oficial de The Strongest fue otro, distinto de lo que se vio. De acuerdo con el club, se vendieron  29.552 entradas, 3.237 personas ingresaron con su tarjeta Tigre de Oro y 2.012 lo hicieron de manera libre, haciendo un total de 34.801 espectadores.Se recaudó un total de 996.890 bolivianos. Al cambio oficial, algo así como 143.231 dólares americanos.

Una hora antes del inicio del juego las boleterías de la curva sur del principal escenario deportivo del país estaban cerradas. Mucho antes las localidades de ese sector se habían agotado y eran muy pocas las disponibles para las otras tribunas.

 Sólo hubo espacio en la parte baja de la tribuna de preferencia. Al final las parcialidades de ambos salieron satisfechas. Entendieron que en un clásico es mejor empatar que perder frente al tradicional rival.

Fueron más los bolivaristas en el clásico 183 de la ‘era liguera’, el celeste dominó claramente sobre el amarillo y negro en las tribunas.

Los Tigres celebraron en la primera parte con la buena resolución de Escobar, la curva sur se hizo sentir, pero su alegría no pudo ampliarse hasta el final de las acciones.Los celestes también celebraron la conquista de Rodríguez, que puso tablas a una fiesta deportiva en Miraflores. Al final hubo satisfacción por el resultado de un choque intenso.

**BOLÍVAR 1 THE STRONGEST 1: FUNDIDOS Y EMPATADOS**Bolívar y The Strongest son la prueba fehaciente de nuestras falencias físicas. Ambos equipos no tienen la preparación para jugar a tope dos torneos paralelos, la liga y la Copa Libertadores. ¿Qué pasaría si en Bolivia habría un tercer torneo como en muchos otros países, un torneo copero con partidos de ida y vuelta? Sería el desastre. Muchas de nuestras derrotas a nivel internacional tanto en clubes como en selección se producen en la última media hora, cuando los brazos se caen y la cabeza se derrota a sí misma.

El clásico paceño acabó igualado con los dos equipos partidos y con jugadores fundidos. El Tigre volvió a crear media docena de ocasiones claras como en Santa Cruz contra Blooming pero “Chamagol” González no supo materializar las más evidentes. No se llega entender como el chileno acabó jugando los 90 minutos teniendo a dos alternativas jóvenes con gol como Ramallo y Melgar en la banca. Por cierto, quizás no me he enterado, pero ¿alguién ha asumido el error de fichar a Calheira de nueve para solucionar esta falta de gol?

El técnico stronguista ratificado por el presidente hasta mayo se acordó de Gerson García para el lateral izquierdo y volvió a la línea de cuatro colocando su sistema predilecto, un 4-3-3. La contención volvió a ser endeble –entró Lito después- y la zaga central retornó a su posición estática y misercordiosa con el rival. Por su parte, Hoyos abandonó su tradicional línea de cinco y se acordó de Damir Miranda como pareja de Flores con un Edemir de central y no de volante carrilero. Volvió a destacar un Rudy Cardoso que se cansó de meter balones a las espaldas de la dupla Marchesini-Méndez. Esos cambios junto al mencionado cansancio posibilitaron un mayor número de chances atigradas.

Las soluciones desde la banca por parte de Soria y Hoyos no funcionaron. Ni Nelvin Soliz ni Lizio-Castillo fueron un aporte para desequilibrar el partido. El pánico escénico ante el arco de Nelvin (y Chumacero) debería ser trabajado en Achumani mañana, tarde y noche. Dos balones a la madera por equipo, dos tantos para cada lado y los stronguistas rumbo a Brasil a imitar la hazaña bolivarista en Colombia.

DESDE MIRAFLORES
- Impresionante la cantidad de público colmando las instalaciones del Hernando Siles, en el que se calculaba casi 40.000 espectadores, aunque en las cifras oficiales dicen que no pasaban de las 35.000 personas con el siguiente detalle: 29.552 pagaron sus entradas, 2012 con ingreso libre (95% los del gobierno) y 3237 Tigres de Oro, haciendo un total de 34.801 aficionados para una tarde nublada pero agradable para ver y hacer fútbol.

* Y seguimos con el problema del enlosetado o vaciado de hormigón en el sector de ingreso a la Preferencia y butacas, una verdadera vergüenza para a Gobernación que parece importarle poco la molestia que causa al público y comerciantes; trabajo que cualquier empresita de 4ta. Categoría la acababa en 3 semanas…; en ese trabajo ya vamos como 3 largos meses.
* Los medios comentaban poco antes del encuentro (y muy sorprendidos), que nuestro Director técnico Mauricio Soria se mostraba muy sonriente y amable con todos los periodistas, algo que realmente es raro ver en nuestro estratega.
* Nos llamó la atención que entre la hinchada del baisa bolivar, cada vez son más quienes prefieren usar su polera rosada a la celeste….., parece que por fin dieron con el color adecuado para satisfacer a su afición…
* De acuerdo a cómo venían ambos planteles al clásico, los diferentes periodistas de las distintos medios locales, daban como amplio favorito al club de Tembladerani, pues ellos llegaban tras un motivamente triunfo en Colombia y los nuestros lo hacán después de cien adversidades…, eso es lo lindo del Tigre, se hace más fuerte cuando está herido.
* Clarísimo penal de Rodríguez sobre Chumacero (ver fotografía) que llega a tumbarlo hasta el césped, no es cobrado por el juez del partido, qien prefiere hacerse el de a vista gorda y ratificando que nuestro arbitraje es absolutamente mediocre.
* Sorprendente la actuación de Marchesini, quien borró prácticamente al uruguayo Ferreira; sin embargo hay varios que estuvieron por debajo del nivel que nos tenían acostumbrados, y otros que ratificaron que ya deberían estar descansando en sus playas del Pacífico.
* Terminado el cotejo, varios periodistas querían forzar a Mauricio Soria a que les informara si se iba o no, nuestro estratega muy amablemente negó esa posibilidad.
* Debido al viaje que tienen que realizar a Brasil, nuestros jugadores llegaron con sus maletas listas para emprender viaje, por lo que concluido el encuentro rápidamente ingresaron a las duchas, y salieron muy elegantemente vestidos rumbo al aeropuerto de El Alto para tomar el avión que los trasladó a la ciudad de Santa Cruz; donde pernoctaron, y este lunes a las 11:00 de la mañana deben emprender viaje hasta San Paulo y de ahí 2 horas más tarde rumbo a Porto Alegre donde este martes tenemos un importante como difícil compromiso frente a Inter.

SOBRE EL CAMPEÓN DEL ABANDONO
Hemos recibido en nuestro correo, muchos mensajes de felicitaciones por el artículo del anterior número que se refería al “Campeón Mundial del ABANDONO”, como así también 2 correos expresándonos su disconformidad con esa nota debido –dicen – a que nuestras fuentes son de dudosa procedencia y que pudiesen abrir “heridas” entre las dos hinchadas…

Nada más falso; pues claramente al final de aquella nota, invitamos a cualquier persona que se interese en verificar lo que acá informamos, pueda acudir a cualquier biblioteca y solicitar cualesquiera de los periódicos que hemos mencionado, y se podrá dar cuenta que la información que publicamos, está basada estrictamente a la verdad y en pasajes históricos que creemos deben ser ampliamente conocidos y difundidos, por que son parte –lo reiteramos- de la irrebatible HISTORIA.

Es que debido a ello que a partir de la fecha, todos nuestros boletines incluirán un enlace más en la parte inferior de los mismos, puesto que ya existe uno a nuestra página Web, otro al Boletín del Orgullo Stronguista y el nuevo enlace irá dirigido a este nuevo capítulo sobre una parte de la historia del fútbol nacional, que tiene que cumplir el papel de una luz en medio de la oscuridad con la que se ha escrito la historia de nuestros actuales rivales…

Haciendo click en la fotografía que acompaña a esta nota o haciendo click en el botón del final de este boletín, tendrán ustedes acceso a esa información, que además contiene las fotografías que avalan que lo que acá escribimos, está plenamente respaldado.

Gracias…!!

LA MOTIVACIÓN : ¿GENES O ENTRENAMIENTO?
En Psicología del Deporte, para el estudio de la Motivación, se empleaban hasta los años 80 dos perspectivas, dos maneras de entenderla. Por un lado, se pensaba que lo que motivaba a los atletas era un conjunto de Factores Personales como sus necesidades, intereses o metas propias. Esta era la perspectiva “Intrínseca”. Si usted cree en ella, seguramente pensará que existen ganadores y perdedores natos, y que el talento por ejemplo, de Maradona, tiene su origen exclusivo en sus genes. Por otro lado, también se pensaba que eran más bien los Factores Situacionales los que motivaban a un atleta (el estilo del entrenador, los recursos e instalaciones de sus clubes o el record de victorias o derrotas).  Esta perspectiva era conocida como “extrínseca”. Si usted cree en ella, podría asumir que los jugadores del Tigre están auténticamente motivados porque entrenan en un complejo deportivo cuyo costo supera los 30 millones de dólares,  y el material con el que entrenan (conos, balones, etc.), al ser nuevo o costoso, es el principal factor estimulante en la competición.

En realidad, ahora se piensa que la Motivación es una relación muy compleja entre estos dos conjuntos de factores, cuya interacción es la clave para comprender el rendimiento deportivo. Esta relación se la conoce con el nombre de “Participante en Situación”. Esta perspectiva entiende que un atleta en una situación competitiva estaría motivado por factores intrínsecos al mismo tiempo de estarlo por factores extrínsecos.

Para comprobar esto, dos investigadores, Sheppard y Sorrentino, estudiaron a 33 nadadoras y 44 nadadores de varias universidades canadienses, midiendo los tiempos que empleaban en cubrir 200 metros libres, tanto individualmente como formando parte de un equipo de relevos. Los investigadores también evaluaron una característica de personalidad: si el nadador estaba orientado hacia la aprobación social (es decir, si consideraba la competición con otros positivamente) o si estaba orientado hacia la amenaza al rechazo (es decir, si se sintiera amenazado por afrontar una competencia en la que pudiera defraudar a los demás).

Se descubrió que los nadadores orientados a la aprobación social fueron más rápidos en los relevos que cuando competían en solitario, porque necesitaban de la aprobación de los otros (sus compañeros de equipo). En cambio, los nadadores amenazados por el rechazo, preocupados por la posibilidad de decepcionar a sus colegas, nadaron más rápidamente cuando lo hicieron solos.

Si de entrenamiento hablamos, se demuestra también que los nadadores más rápidos  no formarían necesariamente el mejor equipo de relevos.  En función de un factor de personalidad, algunos tendrían mayor rendimiento en relevos  y otros, en una carrera individual.

Los resultados de este estudio sobre los nadadores demuestran con claridad la importancia del “Participante en Situación”. El conocimiento de las características personales de un nadador (su orientación a conseguir aprobación o sentirse amenazado) no constituía por si solo la mejor forma de predecir la conducta (tiempo individual de los 200 metros), porque  el tiempo dependía de la situación (carrera individual o de relevos). Del mismo modo, sería un error solo considerar a la situación como la fuente principal de motivación ya que la velocidad dependía de si el nadador estaba orientado hacia la aprobación o hacia la amenaza de rechazo.

Son ambos factores, los extrínsecos e intrínsecos los que motivan a un atleta actuando al mismo tiempo. Es un muy buen ejemplo de un experimento para intentar introducir el concepto de que son los factores psicológicos los que determinan el rendimiento deportivo.